

El Obrero Gráfico

Órgano de la Federación Gráfica Bonaerense

APARECE EL 1º DE CADA MES

TRABAJADORES, ¡UNÍOS!

Redacción: ESTADOS UNIDOS 1056

TODOS PARA UNO, UNO PARA TODOS

Asamblea General de Asociados

El Comité Federal convoca á todos los asociados de las diferentes ramas á Asamblea General Extraordinaria el **DOMINGO 27** á las 8 de la mañana en el local social, Estados Unidos 1056, para tratar asuntos importantes, entre los cuales figura uno que reclama urgente solución.

Los puntos á tratarse son los siguientes:

- 1.—Reformas al sistema actual de administración. Informará al respecto un miembro del Comité Federal.
- 2.—La Fusión Obrera, discutir el proyecto, presentar proposiciones y designar los delegados.
- 3.—Constitución de un Comité Antimilitarista entre las organizaciones obreras.
- 4.—Varios. Figuran mociones del compañero Zoppi y otros.

Llamamos la atención de los asociados sobre esta asamblea, pues en ella deben tratarse y resolverse asuntos de trascendencia.

EL COMITÉ FEDERAL.

SOCIEDAD DE SUBSIDIO Y OCUPACIÓN

ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA

Se invita á los compañeros socios á la asamblea que se realizará el **Viernes 2 de Julio** á las 8 p. m., en nuestro local social, E. Unidos 1056.

La orden del día á discutirse es la siguiente:

- 1.—ACTA.
- 2.—BALANCE.
- 3.—INTEGRACIÓN DE LA C. A.
- 4.—NOMBRAMIENTO DE R. DE CUENTAS, Y
- 5.—VARIOS.

Es de esperar que los compañeros concurrán á esta asamblea, la que se realizará con el número que concurra á la hora indicada.

LA C. ADMINISTRATIVA.

NUESTRA PROXIMA FIESTA

En el salón de la Sociedad Mariano Moreno, *Santiago del Estero 1243*, se realizará el **SÁBADO 24 DE JULIO** una gran Conferencia, Función y Baile Familiar, conmemorando el segundo aniversario de la fusión gráfica. El programa es variadísimo é interesante en todas sus partes. La conferencia está á cargo del compañero Luis Lotito.

Se pondrá en escena la aplaudida obra de Alberto Ghirardo, en 3 actos y 6 cuadros, titulada: **ALMA GAUCHA**, cuya tesis, inspirada en la vida cuartelera, refleja fielmente lo que significa, lo que esa vida tiene de horrible. En ella se pinta de mano maestra una de las características esenciales del militarismo. Es una obra vigorosa, de educación revolucionaria; la chistosa comedia en un acto de José M. Casa, titulada: **Silvino Abrojo**; el precioso monólogo de Antonio Giménez Guerra, titulado: Oratoria **FIN DE SIGLO**, desempeñado por el compañero Fernando López. Y, además, el compañero Arturo Fernández cantará **LA PARTIDA**, del maestro Alvarez.

Prestará su concurso el cuadro filodramático «VIDA Y TRABAJO».

Entrada General \$ 1.00

Asientos " 0.30

Señoras y señoritas gratis

Terminará la fiesta con un Baile Familiar. Durante los entreactos la Orquesta de Gráficos ejecutará himnos revolucionarios.

NOTAS: Los compañeros que quieran llevar talonarios de entradas, pueden pasar á retirarlos en nuestra secretaría todas las noches de 8 á 10. Hacemos este llamado muy particularmente á los delegados de talleres.

—Las razones que nos han inducido á postergar la fiesta son fáciles de adivinar, por cuyo motivo nos limitamos á llamar la atención de los obreros del gremio sobre el cambio de fecha, para que se tomen el empeño necesario á fin de asegurar su buen éxito.

Resolución importante

La asamblea general de asociados verificada el Domingo 6 de Junio, ha acordado, por unanimidad, levantar el boicott á las casas Kraft, Tragant y otras, en atención á la buena actitud observada por dichos personales durante la última huelga general.

Todos los personales han sido, pues, rehabilitados, comprendiéndose entre estos, además de los citados, el de Ortega y Radaelli.

Un hecho significativo, revelador y potente como el de la huelga general, ha servido para hacer vibrar con intensidad todos los corazones obreros, para unirlos en un común deseo de manifestar su protesta contra los asesinos legales que mantienen y vigorizan el régimen de la explotación y la tiranía.

Y ese acto, por su misma grandiosidad, por la unanimidad con que fué realizado, es digno de los mejores elogios. Lo singular es que todos indistintamente, en el gremio gráfico, tanto los personales que se ocupaban en los talleres boicoteados, como los demás, se han plegado con igual decisión y entusiasmo á la huelga general.

Considerando esa actitud es que la asamblea plenaria de asociados decidió levantar el boicott á todas las casas, rehabilitando á todos los obreros que en ellas se ocupan.

La asamblea ha decidido, asimismo, excluir á los traidores que más se han significado como tales y mantenerlos en las mismas condiciones que hasta aquí.

Justo es esperar que dicha resolución sea acogida favorablemente por el gremio, ya que ella está inspirada en el propósito de sumar mayores energías á nuestra organización.

El Comité Federal

La Gran Huelga General

El proletariado bonaerense ha realizado un digno esfuerzo para expresar su protesta contra la masacre policiaca del 1.º de Mayo, y ha manifestado con ese mismo acto, su odio profundo al régimen de la explotación.

Los hechos son conocidos. Nosotros debido al atraso con que aparece el periódico, nos vemos precisados á suministrar detalles y considerar, pero muy brevemente, á grandes rasgos, la importancia del grandioso é inesperado movimiento.

Sabido es que esa huelga, producida en circunstancias especiales, alcanzó gran significación y se señaló muy particularmente por un simpático espíritu de independencia del pueblo trabajador.

La terrible masacre que llevó á cabo la horda policial produjo un movimiento de protesta jamás visto hasta nuestros días en la República Argentina. Y esa espontaneidad del movimiento comprueba de un modo feaciente é incuestionable, que en el alma del proletariado palpitan con fuerzas titánicas indomables energías para las futuras batallas libertadoras.

Nada más sugerente que ese acto de rebeldía de la clase obrera. El sugiere hermosas esperanzas y comunica á los decepcionados, nuevos entusiasmos. Por todas sus infinitas características y particularidades, es un movimiento huelguista cuyas proyecciones se han de reflejar en todos los corazones obreros para saturarlos de entusiasmo é inspirarles vigor.

La clase burguesa ha tenido el espectáculo de una paralización completa de las industrias, del rodado y del puerto, que fué la obra exclusiva del proletariado.

Esa clase que alimenta con su trabajo el régimen actual, se ha afirmado como clase revolucionaria; ha ofrecido

al mundo capitalista una prueba de su fuerza y de su capacidad; ha demostrado que ella posee en sus manos la vida del sistema actual, y se ha revelado, también como la única clase con elementos propios para operar la transformación social.

La acción directa ejercida por el proletariado de Buenos Aires y de algunas ciudades del interior, demostró una vez más, que solamente así puede la clase productora trabajar por su emancipación completa.

Todos los elementos extraños á su propia clase fueron desechados. Nadie la inspiró ni dirigió, pues es demasiado pueril admitir que 220.000 trabajadores puedan dejarse arrastrar en estos tiempos.

La verdadera acción directa, la que da al proletariado una plena confianza en su propia obra revolucionaria, púsose de relieve.

Pero no esa acción directa que algunos neciamente quieren presentarnos como una acción que debe traducirse en palos y garrotazos á tontas y á locas. ¡No! Eso no es acción directa del proletariado, sino pura y exclusivamente una de sus miles consecuencias. En una lucha como la que nos ocupa, fiel exponente de la acción directa, puesto que el proletariado ha prescindido en todo y por todo del elemento extraño, hallamos la confirmación de su bondad y la demostración viviente de que únicamente ella puede ejercitarla contra la clase burguesa. He ahí pues, lo que significa «acción directa»: prescindencia absoluta de todo elemento extraño á la clase obrera, en las luchas que ésta sostiene por su emancipación completa. Que esa práctica determine otros hechos no quiere decir que constituya su espíritu esencial.

—:—

El proletariado ha triunfado moral y materialmente, pues ha obtenido todo cuanto reclamaba.

Es inútil que se diga que no se ha triunfado porque Falcón continua aún en su puesto, pues todos saben bien que las organizaciones, en su casi totalidad, rechazaron ese temperamento por considerar que no corresponde á los trabajadores echar la culpa de un acto de reacción de la burguesía, sobre uno de sus hombres y menos solicitar su renuncia.

La clase burguesa ha sido suficientemente castigada con los enormes perjuicios ocasionados por la huelga. Los millones de pesos perdidos constituyen un castigo ejemplar aplicado por el proletariado; la abolición definitiva del código de penalidades; la libertad de más de 450 presos y la reapertura de los locales obreros, son otros tantos castigos que han lesionado muy seriamente el principio de autoridad.

—:—

El gremio gráfico estuvo á la altura de las circunstancias, pues sostuvo, al igual que los demás gremios, la lucha durante ocho días sin desfallecer.

La actitud del gremio no pudo ser mejor. Hasta los talleres boicoteados, quebrando las esperanzas de sus propietarios, estuvieron desiertos, pues los obreros no habían acudido al taller.

Eso nos indica que una reacción muy sensible se viene operando en el gremio gráfico y que ella será, indudablemente, beneficiosa para el robustecimiento y prestigio de nuestra organización.

Sea, pues, esa hermosa y heroica lucha un ejemplo que nos sirva de acicate y nos inspire una completa confianza en nuestra propia acción.

Juan Antonio

A los delegados

Que posean algunos números de EL OBRERO GRÁFICO correspondiente al 1.º de Mayo, se les encarece en enviarnoslos; pues en algunos talleres se han quedado sin él.

A los anarquistas

Ya es tiempo de que los anarquistas gráficos salgan de su voluntario ostracismo para entrar de lleno en la vida activa, pues de creer *es*, que los dos años transcurridos desde la fusión de las dos organizaciones han sido por demás suficientes para deslindar posiciones y decidirse de una vez en forma clara y precisa por el camino que esté más de acuerdo con su criterio, sea retirándose de la Federación ó contribuyendo á su robustecimiento. Esta nostalgia que embarga á muchos compañeros que tanto contribuyeron á echar las bases de nuestra organización tiene forzosamente que desaparecer, salvo que crean que ya han hecho lo bastante y descarguen sobre los más nuevos el trabajo á realizar; si así es que lo declaren con franqueza, pues así los indecisos tomarían una resolución que sería sin duda la de trabajar por la emancipación proletaria. No puedo menos de declarar, y con sentimiento lo hago, que para más de un gráfico esto (la fusión) es un pretexto que seguramente no asumiría mayor gravedad si no se les diesen de «papás» criticando la obra de los demás y absteniéndose por su parte de hacer nada. Los anarquistas han sido siempre individuos activos y creo que nosotros debemos demostrarlo prácticamente tomando una resolución.

Jonio Maratón

TIPOGRAFOS Y ANEXOS

La C. A. invita á los socios á la asamblea general ordinaria que se efectuará el MIÉRCOLES 30 del corriente con la siguiente

ORDEN DEL DÍA

1. Acta. — 2. Balance. — 3. Integración de la C. A. — 4. Designar revisadores de cuentas. — 5. Correspondencia. — 6. Varios.

¡Todos á la asamblea hacer obra buena y á matar el indiferentismo progenitor, muchas ces, de la traición.

LA COMISIÓN ADMINISTRATIVA.

Consideraciones sobre las gestiones de la C. M.

Habíamos prometido en dos ocasiones ocuparnos de la obra de la C. M. nombrada en la asamblea del 9 de Noviembre ppto., para señalar las reformas introducidas al reglamento de trabajo y tarifa de salarios mínimos. Ese trabajo lo hemos hecho á su debido tiempo y con la detención que reclamaba entonces. Pero ya han desaparecido diversas circunstancias y su publicación en estos momentos, después de tres meses, no tiene objeto.

Sería inoficioso hacer notar las reformas. En primer lugar porque ya se ha repartido entre una buena parte del gremio el nuevo convenio, y en segundo lugar por ser casi todas ellas insignificantes. Hay algunas naturalmente que merecen ser mencionadas. Entre ellas figuran la abolición del certificado, que era una justa aspiración del gremio; la reducción de categorías, en la sección litografía, y la limitación de la producción «mínima» en las máquinas de componer. También debe mencionarse la parte del estatuto de la C. M. que limita y especifica las atribuciones de la misma, cosa que en el antiguo convenio no existía, como asimismo el cambio de la forma de pago, que se efectúa por día. (1)

(1) Esta reforma ha sido interpretada malamente por algunos obreros motivo por el cual han emitido opiniones contrarias á ese temperamento. Invitamos á dichos camaradas á hacer un cálculo y podrán comprobar que el resultado es el mismo.

Para conseguir «todo eso» la C. M. efectuó once reuniones y el gremio gráfico siete ú ocho asambleas generales. Es inútil hacer recalcar los cuantiosos (?) beneficios que nos ha proporcionado nuestro «parapeto blindado».

Ya que estamos en el asunto de la C. M., vamos á hacer algunas reflexiones á propósito de un extenso artículo firmado por el señor H y publicado en el «Boletín de la Unión Industrial Argentina», donde comenta ampliamente las gestiones de la C. M., recuerda las condiciones en que fué creada y formula una serie de consideraciones al respecto.

Lamentamos que la falta de espacio y sobre todo de tiempo, nos pongan en la imposibilidad de contestar con toda la extensión del caso.

Pero hemos de advertir que ello no perjudicará el espíritu del artículo. Los obreros gráficos pueden suponer que piensa ese buen señor de la acción obrera, de la lucha emancipadora. Como un fiel servidor del capitalismo se comporta: defiende con habilidad «encomiable» los intereses burgueses. Sin ambages le reconocemos cualidades «excepcionales» para el desempeño de esa «delicada» misión conservadora.

Pero veamos en qué forma prestigia la C. M. y qué conceptos le merecen las reformas y «mejoras» (?) que ha obtenido el gremio gracias á ella.

En uno de los últimos párrafos del artículo encontramos esta curiosa afirmación: «El gremio gráfico ha obrado cuerdamente y ha dado un buen ejemplo á los demás gremios al escoger estos procedimientos conciliatorios para tratar y resolver sus asuntos. Perfectamente evidenciada la ineficacia de la famosa «gimnasia», el temperamento adoptado era el más radical y el que ofrecía mayores resultados prácticos.»

Como se vé, el articulista considera que el medio que «ofrecía mayores resultados prácticos» era la C. M. La prescindencia de la lucha, era, pues, la panacea. Esa afirmación, no le impide, sin embargo, declarar al principio del artículo—¡que otro remedio le quedaba, ante la evidencia!—lo que sigue: «Ha sido renovado por dos años años y medio el convenio y las modificaciones, supresiones y adiciones introducidas en él, bien que de «menor cuantía, etc.» De esto resulta que el señor H escribe una cosa al principio y al final otra en abierta contradicción.

La «gimnasia» nos proporcionó en 1906 algunos beneficios efectivos, reales, y en cambio la C. M., ó sea, los famosos «medios conciliatorios y radicales» nos han dado por resultado reformas de «menor cuantía»...

Y siempre así ha ocurrido y seguirá ocurriendo mientras los trabajadores no empleen otros medios menos conciliatorios pero más decisivos.

Los trabajadores no podemos establecer ninguna armonía con quienes nos explotan cada vez más avarientamente. Y si tal hacemos es siempre en detrimento del resultado ulterior de las reivindicaciones que se formulan. En un conflicto en que entran en lucha dos elementos completamente antagónicos, no caben conciliaciones de ningún género. Cuanto mayor y más hondo sea el abismo que los separe, más fuerte y tenaz será la lucha, eso sí, pero de resultados efectivos, tangibles.

Poco ó mucho la tarifa de salarios mínimos y el reglamento de trabajo se viola en la mayoría de los establecimientos gráficos y muy particularmente en aquellos cuyos propietarios forman parte de la U. I. A. ¿Y eso por qué ocurre? ¿Podría contestar el señor H?

Ocurre sencillamente porque los obreros carecen «de fuerza» para imponer las condiciones establecidas en el convenio, de un modo riguroso. Y esto se comprueba á cada instante. A los ponepliegos—de imprenta y litografía—en algunos talleres se les paga 5 ó 10 pesos menos

que lo establecido en la tarifa. Reclaman, sin el propósito de acentuar el «fosco distanciamiento» de que habla H y no son atendidos. Y por muchas que sean las reclamaciones, pasa siempre lo mismo. ¿Entonces? Es que no hay que forjarse ilusiones. Donde no existe fuerza, capacidad para imponer aunque sea nada más que lo que los patronos, de común acuerdo con nosotros, y por los medios conciliatorios, han establecido, todo queda en las mismas condiciones. No se produce el mismo hecho allí donde el personal es unido y no consiente ninguna violación.

Aceptamos, pues, esos recursos extraños á nuestros métodos específicos y propios de lucha, cuando las circunstancias lo imponen, pero no para perpetuar esos medios.

Esas aparentes atenuaciones de la lucha deben interpretarse como simples y lógicas transiciones del proceso revolucionario, nunca como una manifestación de «cordura» ó de renunciamento.

—:—

Las contradicciones en que cae el señor H y que hemos hecho notar por ser las más estupendas y dignas de conocer, por la comprobación de la inutilidad de la C. M., pues—él mismo lo constata—sus gestiones dieron por resultado reformas vanas, de pura fórmula las más, en fin de «menor cuantía», como las ha calificado ese señor que, sin embargo, tiene empeño en hacernos creer, seguramente ofreciéndonos ese ejemplo «eficiente», que las comisiones mixtas son el medio ideal de los trabajadores.

Parécenos que esas evidentes contradicciones le obligan moralmente á reivindicar para sí mismo, lo que á nosotros los trabajadores pretende aplicar, al referirse, en forma que quiere ser irónica y sutil, á las distintas concepciones que auspiciamos y defendemos. El caso clásico de Fabio: «¿Entiendes, Fabio lo que voy diciendo?—¡Y cómo si lo entiendo!—Mientes, Fabio, que yo soy quien lo digo y no lo entiendo», puede con justicia aplicarse, pues ha de admitir que es sumamente gracioso—no decimos ridículo—eso de asegurarnos al principio que las reformas hechas son de menor cuantía y el final garantírnos, apoyándose sin duda en los halagüeños (!) resultados de las gestiones de la C. M., que esos son los medios que dan resultados más prácticos...

Nosotros, por nuestra parte, podemos ofrecerle como garantía de conciliación futura, la siguiente seguridad: que los gráficos continuarán utilizando esos medios hasta tanto el vigor de su organización no sea mayor y su capacidad de clase revolucionaria se mantenga al nivel actual; pero en cuanto esas condiciones especialísimas, siempre transitorias, desaparezcan, el gremio empleará los medios que le son propios. No se producirá el hecho de que una organización fuerte, vigorosa, acepte esos medios de conciliación que dan tan pobres é insignificantes resultados. Su pronóstico en ese sentido, fallará. Crea, señor H.

—:—

Dice, también, que nuestros argumentos han sido «peregrinos» cuando defendíamos, verbalmente, el aumento de salarios.

¡Claro! Faltaba lo que en 1906: la huelga, para dar más «esprit» á los argumentos.

Los patronos no fueron tan «peregrinos». Hablaron de la competencia extranjera; de la falta de una ley aduanera que los proteja contra ella, etc. Todo para formalizar una negativa.

¡Cuanto menos se les figura que los trabajadores gráficos vamos á iniciar una campaña proteccionista para amparar la industria gráfica nacional, que explotan capitalistas de todas las nacionalidades, para luego después ser acreedores á un aumento de salario!

Es natural que todos los «argumentos» patronales se hubieran ido al diablo, si hubiésemos estado en huelga como en 1906 cuando se impuso la nueva tarifa de salarios. Esa

tesis dejaría de ser «peregrina», para transformarse en contundente y decisiva apoyada y reforzada con una huelga general del gremio. Las razones teóricas, lo reconocemos, son siempre argumentos peregrinos é ineficaces, puesto que no consiguen decidir á los capitalistas á ceder una mejora por muy justa que ella sea.

Ya verá como cambian las cosas si nuestros argumentos se exteriorizan en otra ocasión por medio de una huelga general.

L. L.

La huelga general en La Plata

También en esta ciudad del indiferentismo, la brutal actitud observada el 1.º de Mayo por las hordas policíacas de la capital, contra una indefensa multitud, ha hecho vibrar potente la voz indignada de protesta de todo el proletariado, como el mayor exponente de la evolución, del despertamiento de su conciencia de clase, vilipendiada por la parasitología burguesa.

La noticia del gran crimen, como una onda eléctrica, reflejó veloz é intensamente en todos los rostros el dolor y la ira, y esperóse impacientemente como una necesidad, la orden de ir á la huelga general.

El día 3, circularon con rabiosa profusión manifiestos vibrantes, y el martes 4, quedaron desiertos talleres y fábricas, trascendiendo á la misma atmósfera un frío alito de protesta...

Los únicos que puede decirse no respondieron en el primer momento al movimiento, fueron los conductores de tranvías, quienes, con sus campanadas, antes que dar á la ciudad el pretendido aspecto de normalidad de que hablaban los diarios paniaguados, en cambio, traían á la memoria los tiempos en que los clérigos, seguidos de sus monaguillos, recorrían continuamente las calles haciendo sonar la fatídica campanilla anunciadora de «coleos santos», manteniendo siempre viva en los espíritus pusilánimes, la idea de la muerte, esa típica sugestión mística de la Edad Media.

El aparente estado estacionario de los acontecimientos, debido á la falta de informaciones continuas y fidedignas, y de un claro concepto de la influencia del paro en esta sobre la solución del estado creado en la capital, hizo que se aflojase un tanto la tensión nerviosa; en vista de esto, la asamblea del miércoles, creyó prudente aconsejar la «vuelta condicional» al trabajo, con el fin de no desperdiciar inútilmente las energías para, en el momento oportuno, volver nuevamente y con mayores energías á la lucha y asegurar así la victoria decisiva.

Esa ocasión no se hizo esperar. Al día siguiente una noticia exagerada sobre barricadas y desquites, recorrió con rapidez la ciudad. Por la noche reuniéronse los gremios resolviéndose nuevamente ir al paro al día siguiente por tiempo indeterminado.

Si bien no acogieron todos con simpatía la nueva resolución, no por eso dejaron de responder con unanimidad; más aún, estando ya un tanto agriados los caracteres en virtud del cariz que iban tomando los acontecimientos, hicieron en la misma manifestaciones de hacer uso de la violencia si el caso lo exigía, con aquellos que no abandonarían el trabajo, además de ponerse en condiciones de responder á cualquier agresión armada de parte del gobierno.

Los resultados de esta viril actitud no se hicieron esperar, pues á la mañana siguiente dejaron de circular los coches de una de las compañías de tranvías, y los de otra llevaban al lado de cada conductor un «arcángel» Gabriel armado á mauser.

Así siguieron las cosas hasta el domingo 9, en que se supo estar la cuestión en vías de arreglo, como efectivamente sucedió, recibiéndose por la tarde el aviso de la

F. O. R. A. disponiendo la vuelta al trabajo en las condiciones que son del dominio general.

La sociedad Unión Gráfica celebró con regular éxito su anunciado festival.

La conferencia a cargo del camarada Luis Lauzet, delegado de la Federación Gráfica Bonaerense, versó sobre organización obrera, cuya necesidad e importancia demostró, haciendo referencia a los recientes sucesos del 1.º de Mayo.

Otro de los números del programa que gustaron fué el drama puesto en escena por el cuadro «Germinal» y la bella poesía revolucionaria recitada por el joven Horacio B. Rossotti.

También el baile fué bastante animado, con un pronunciado carácter de intimidad. En uno de sus intervalos se sortearon los números de la rifa en el orden siguiente: 1.º, 810; 2.º, 241; 3.º, 455.

Debe hacerse constar que una parte del buen éxito de la fiesta se debe al celo desplegado por una comisión auxiliar de compañeros pertenecientes al gremio de las artes gráficas.

Corresponsal

Boicott á «La Argentina»

Ha sido una resolución unánime tomada por la sociedad de resistencia de Repartidores la declaración del boicott á los diarios «La Argentina» y «The Standard», ambos de propiedad del burgués Mulhall. Para explicar las causas que han motivado tan enérgica resolución, la sociedad Repartidores de Diarios, ha dado un manifiesto explicativo que omitimos por razones de espacio.

Dicho manifiesto ha sido profusamente repartido entre el pueblo y esa circunstancia, en parte nos ha decidido á no publicarlo.

Señalan en el manifiesto la baja actitud del krumiro Anibal Ramos, que ha sido expulsado de la organización por sus indignos manejos.

Recomendamos á todos los gráficos apoyar en todo lo posible á los compañeros del gremio repartidores de diarios el boicott declarado á uno de los diarios «más grande». Con ello cooperarán al triunfo de una causa por demás justa.

Mi anatema

A vosotros los «conscientes», los que propaláis á todos vientos que el gremio gráfico no es digno del menor sacrificio, á vosotros también, los que creéis formar una conciencia obrera con simples informaciones y memorias administrativas; á vosotros, los que un ínfimo mejoramiento económico individual basta para convertirlos en egoístas sin conciencia y que creéis justificar vuestro proceder, el de abandonar la causa de las reivindicaciones proletarias, basándoos en la indiferencia é ignorancia de los gráficos; á vosotros, los que como espectros os oponéis con vuestra acción desmoralizadora á la marcha ascendente hacia la mayor organización de nuestro gremio, os lanzo mi anatema. Sí, os lanzo mi anatema porque no sois conscientes, no podéis serlo! Sostenerlo sería un sacrilegio.

Oh! luchadores que habéis bregado en todas las épocas, en todos los campos de todas las ideas por la emancipación del género humano; vosotros, los que habéis sido sepultados en los más inmundos calabozos, los que habéis, en fin, subido sonrientes las escaleras del patíbulo porque vuestra preclara inteligencia entreveía allá, en lontananza, lejos quizás, muy lejos, pero seguros eso sí, del triunfo de vuestros ideales! sois conscientes.

Qué diríais vosotros si llegasen al fondo de vuestros sepulcros los rumores producidos por estos pigmeos que suelen llamarse conscientes y decepcionados? Pero podéis estar tranquilos, nada turbará la paz de vuestro eterno sueño; vuestra obra será proseguida por aquellos, por los verdaderos conscientes, por los que un simple mejor bienestar no hará cambiar su manera de pensar y de ser.

Y vosotros, gráficos decepcionados, demostradme que sois conscientes y al mismo tiempo que me haréis gozar de uno de los momentos más felices de mi vida os devolveré la conciencia que audaz me atrevo á quitaros de una plumada. ¿Podréis hacerlo? Quien sabe...

Jonio Maratón

Los desorganizadores

Por todos los medios, licitos ó ilícitos, se procura desprestigiar nuestra organización para restarle fuerzas, para reducirla á la impotencia. Unas veces son las maquinaciones de la burguesía obstinada en quebrar la unidad de la clase obrera para impedir toda manifestaciones de rebeldía, otras ciertos individuos que parecen sentir un placer indecible en el desempeño del miserable papel de perturbadores y entorpecedores de la buena marcha de nuestro organismo de lucha. Y esta obra infame la desenvuelven muy cómodamente, sin molestarse ni turbarse. Decimos sin molestarse ni turbarse, porque son individuos que trabajan desde afuera, sembrando la cizaña y que no experimentan, á pesar de tener conciencia del daño que ocasionan, la menor turbación.

Los argumentos que aducen para realizar esa obra disgregadora carecen de consistencia. Pero esto no los detiene. Continúan impertérritos en su misión desorganizadora. Primero negaronle el concurso, la energía que otrora le entregaban. Luego criticaron á los que sin temores ni vacilaciones continuaron en sus puestos, firmemente resueltos á cumplir en todas las circunstancias con el deber que su condición de obreros revolucionarios les imponía; «señalaron» errores de táctica; insinuaron que la F. G. B. era una entidad sin norte, dirigida y mangoneada por socialistas y sindicalistas, pero nunca, desde que iniciaron esa labor de «crítica pura», se les ocurrió la buena idea de querer participar en la obra organizadora, pues á nadie que pertenezca al gremio le está vedado ese trabajo.

Lo que hay es que esos individuos no saben hacer nada bueno y critican á los que, sin pretenderse maestros ni mucho menos infalibles, realizan, modestamente, pero con perseverancia y entusiasmo siempre nuevo, esa labor que consideran buena. Y la consideran buena porque han tenido ocasión de apreciar en la práctica su importancia. El solo hecho de que la clase burguesa se preocupe de la organización sindical y procure por todos los medios romperla ó destruirla, es suficientemente elocuente y revelador.

No se trata de «mirar», de observar los acontecimientos ni de «extasiarse» ó «indignarse» ante ellos. Los revolucionarios que no lo son únicamente de palabra, deben tratar de «producir» esos acontecimientos, para precipitar la ruina de la sociedad burguesa, la supresión definitiva y completa del régimen del salario con todas sus tiranías.

El obrero necesita luchar constantemente. Nunca debe eludir la guerra contra el mundo de la explotación. Al contrario, preciso es que la mantenga siempre viva y que la provoque á cada instante si sus fuerzas lo permiten, ya que por el continuo bregar obtendrá su liberación.

Por eso nosotros calificamos de desorganizadores, y por tanto dificultadores de la capacitación del gremio, á los que llamándose anarquistas pretenden trabar, ya sea ver-

balmente, por escrito, ó por las múltiples acciones que realizan en ese sentido, el robustecimiento de nuestra organización. Conste que aquellos á quienes nos referimos, suman bien poco si se quiere, pero no por eso son menos dañinos. Claro que entre ellos no involucramos á los que decididamente han conservado su puesto de lucha.

Pero es el caso que esos anarquistas, ó que tales se pretenden al menos, quieren (regenerar?!)—¡vaya una pretensión!—el ambiente de la Federación Gráfica Bonaerense, alejándose de su seno.

En nuestra organización hay obreros de todas las tendencias y todos, si así lo desean, pueden dedicarse á la propaganda que más útil y conveniente juzguen para los fines que persigue: la emancipación completa. De manera que si los anarquistas—esos que se han retirado y quieren arrastrar, para «salvar!» al gremio, á todos los otros—hubieran querido participar en ella con actividad, la organización hubiera tomado «otro rumbo», si es cierto como dicen que va «por mal camino».

En cualquier medio deben desenvolver sus energías y desplegar su actividad los obreros que sienten ansias de libertad. Máxime tratándose de trabajadores emancipados moralmente, para quienes no puede servir ningún justificativo cuando rehuyen la lucha y abandonan el verdadero campo de lucha: la organización gráfica en este caso particular.

Los obreros del gremio gráfico fuerza es que contribuyan á dar vigor, á comunicar formidables alientos para el combate, á un solo organismo de defensa y de lucha, imprimiéndole la fuerza y dándole el impulso que sean menester para el logro de sus justísimos fines. Todos los trabajadores sufrimos las mismas consecuencias del predominio de la burguesía, porque una misma condición nos es peculiar.

No hay que pretender «dividir» al gremio, sino unirlo, vincularle cada vez más. Ningún pretexto, por hábil que sea, abonaría esa maligna pretensión.

Todo lo malo—admitámoslo si quiere hipotéticamente—que existe en nuestra organización, puede ser desechado. Lo bueno, lo superior, siempre predomina, triunfa.

¡Ha hacer obra práctica, pues, no ha disgregar!

No se diga que en la Federación Gráfica Bonaerense «no se puede» hacer obra buena y de resultados prácticos, porque ello implicaría poner al descubierto una inmensa cobardía, al par que lastimosa incapacidad.

Luis Lauzet

Finalizando extremos

Los gráficos tucumanos creen ya, que deslindadas las posiciones entre las sociedades del mismo gremio, asignando á cada una su efectivo rol y combatividad dentro de sus respectivas esferas, han terminado cumplidamente los deberes como afiliados.

Es verdad que la sociedad Artes Gráficas se desarrolla con mayor facilidad, entre el elemento ya cultivado para la moderna filosofía, con su nuevo método de lucha, sin atributos de casta privilegiada ni calificativos burocráticos.

En cambio, la Unión Tipográfica estuvo más de dos meses sin conseguir número para celebrar sus asambleas. ¿Se obedece á alguna consigna ó es un desprecio al directorio actual? No lo sabemos, pero el caso concretado es verídico.

Advertimos que desviamos nuestro objetivo generador de las presentes líneas.

Entendamos hipotéticamente que los afiliados de ambas instituciones, ejercen sus funciones de tales y que imprimen una acción solidaria, de acuerdo con sus intereses económicos y sociales. Y siendo esto así, porque se

COMISION DE BIBLIOTECA

Los compañeros que han aceptado formar parte de la Comisión de la Biblioteca, quedan citados para celebrar reunión el Domingo 27 de Junio, á las 9 de la mañana.

EL SECRETARIO

ampara y protege á algunos talleres, donde ciertos ases del gremio laboran?

Pueden bien; si hay afiliados que se hallen interesados en el rendimiento de las ganancias de sus patrones y quizás socios, no es prudente ni lógico que ellos continúen en ninguna de las sociedades gremiales, toda vez que ellas hayan sido creadas para ser el baluarte inexpugnable de los explotados del gremio; ó por lo menos no consentir que capataces y administradores de talleres, desempeñen funciones que están en pugna con los intereses patronales, dado que por amor al puesto y su mayor salario, les obliga á ser neutros, cuando no parciales, en los conflictos originados entre el capital y el trabajo.

Ahí está el caso de «Diario Nuevo» y el corte que se le dió, solucionando el conflicto en favor del patrón. Los aliados de éste, denominados capataces ó administradores y aspirantes á esos puestos, son quienes dieron tan insensato fallo.

Hoy mismo se siente la presión de esos aliados del capitalismo del ramo, que para desorientar á los obreros lanzan especies insulsas en contra de quienes incitaron al gremio á formar la sociedad A. G. convencidos de que la Unión Tipográfica, por sus actos dejó de ser el áncora de salvación del gráfico tucumano. Su nueva orientación se debe á que en el directorio se sientan hasta administradores y capataces. Y debido á la influencia perniciosa de estos caballeros, los bolicheros—propietarios pequeños—van desalojando á sus colegas en los talleres de mayor importancia—no por su competencia y buen comportamiento—sino como medida de extorsión y para entregarlos maniatados á la explotación de sus consocios y adláteres á la vez.

Es muy claro que si tales condiciones tan recomendables les adornaran á esos tipógrafos, trabajarían en sus respectivos talleres, acumulando en esa forma el rendimiento del fruto de su trabajo, sin necesidades de expoliar á sus camaradas ni sentar plaza como asalariados, como el ya puesto de manifiesto anteriormente. Este es un caso de lógica incontrovertible y no necesita de mayores comentarios, dado su carácter neto y conciso.

¿Cuál es el medio eficaz que se debe adoptar para detener esa anomalía? El interrogante es alusivo y se contesta por sí solo. Basta un poco de energía é ingresar á la sociedad de resistencia Artes Gráficas, para desde allí, exigir colectivamente sean retirados á sus respectivos talleres los pequeños propietarios y que los regentes y administradores usen mayor circunspección en sus actividades, optando entre ser buen camarada asalariado ó ser el genuino representante del patrón.

En los tiempos que corremos no caben ya las medias tintas. Y está en el propio interés del proletariado gráfico, en no dejarse absorber por la chicana de los aliados del capitalismo del ramo.

El sindicato Artes Gráficas cuenta ya con sesenta afiliados y es menester, para librar la primera batalla y con seguridades de éxito, que ellos lleguen á cien.

Con un poco de mayor entereza en la propaganda, se conseguirá lo deseado.

Mannel F. Villarpando

Importante

A los delegados y compañeros que llevaron talonarios de entradas para la fiesta del 24 de Julio, se les encarece devolverlas, con el importe, si es que han vendido alguna, antes del 21. Al efecto durante la última semana precedente a la fiesta, es decir, desde el lunes 19 hasta el viernes 23, se les atenderá en la secretaría de 8 á 10 p.m. Con ello se nos facilitará la labor.

Por lo cual tenemos la convicción de que los compañeros tomarán en cuenta nuestro pedido.

El Derecho á la Vida

(PARA J. BARRANCO Y M. GONZALEZ)

El análisis va esparciendo su claridad en la mente juvenil y haciendo desaparecer todo rastro de obscurantismo, dejando campo libre al progreso sociológico, que nos demuestra la forma más práctica de ayudarnos mutuamente á cruzar el camino escabroso de nuestra vida proletaria.

Vienen haciendo este análisis por medio de las columnas de EL OBRERO GRÁFICO los compañeros González y Barranco, sobre un artículo reglamentario de la sociedad de tipógrafos. Yo, como gráfico, voy á exponer mi criterio sobre el aprendizaje en la máquina de componer, que causa tantos trastornos á varios compañeros, pertenecientes á la rama de tipografía.

El desenvolvimiento del régimen actual produce una disidencia entre los hombres, que al observarla, espanta al observador que sea un poco sentimentalista. Pues este régimen concede á los capitalistas—por el sólo hecho de ser tales—el derecho de satisfacer todos sus caprichos y necesidades de la vida; y, los tipógrafos bonaerenses, manifiestan el deseo de imitarlos por ser tal, haciendo el monopolio de la linotipo. Y, si hablo de monopolización, es inducido por el último párrafo del artículo de Barranco que publicó EL OBRERO GRÁFICO del 1.º de Mayo, donde dice, que el artículo 1.º de la sección linotipistas, debe sostenerse «por ser de imprescindible necesidad para dar ocupación á los obreros desocupados de tipografía y para el adelanto de los mismos obreros que ejerzan la linotipia.»

Barranco para defender el artículo que nos ocupa de la sección linotipia, pone argumentaciones que á mi juicio conceptúo sofismas, (con este calificativo no quiero herir las susceptibilidades del compañero Barranco, ni de nadie) pues no creo que González haya manifestado en sus artículos la posibilidad de que cualquiera que ejerza el oficio de zapatero, vaya de sopetón á componer á la máquina, sin antes haber hecho un aprendizaje, que lo deje con conocimientos para tal trabajo.

No ignorará el compañero Barranco, que el niño, al ir á la escuela por primera vez, desconoce completamente lo que son vocales y consonantes ó como se separan las sílabas, teniendo que aprender esto, antes de hacer una copia ó componer una oración gramatical.

¿Qué haría un niño al presentar á su maestro una copia, que en ella estuvieran varias palabras unidas siendo imposible descifrarlas? Pues, contemplar como el maestro rompe en un momento el producto de su labor, y esperar unas explicaciones para en lo sucesivo no incurrir en igual falta. Pero ¿puede creerse que hay analogía entre el proceder del maestro de escuela con el niño, al que tendría un capataz ó patrón con un operario que inutilizara el trabajo, no ya de un día, sino de una hora? ¿Cómo es posible que un cliente reciba un trabajo inservible, puesto que él no lo puede entender, ni el público tampoco? ¿Crear esto es una utopía!

El capataz de un taller, no defiende los intereses capitalistas al permitir la realización de trabajos que hay que inutilizar; á más, el obrero que no sabe trabajar, no pue-

de producir en abundancia por falta de práctica y conocimientos.

Pero dejemos esto de trabajar poco ó mucho, bien ó mal porque á nosotros no nos beneficia en nada y pasemos al punto culminante del asunto que me ha decidido á escribir estas líneas.

Como se sabe, el individuo al nacer no trae en su frente estampado sello alguno, que le limite los medios que ha de emplear para satisfacer las necesidades de la vida que acabó de adquirir del cumplimiento de una necesidad sexual; puesto que no trae sello alguno, se encuentra en el deber de satisfacer las necesidades de la vida, valiéndose para ello, de todos los medios á su alcance. Pero, si éstos medios que emplea perjudican el desenvolvimiento de la vida de los demás seres que le rodean, impónese la necesidad de contrarrestarlos. Pero, ¿qué puede perjudicarnos á los obreros el no coartar la libertad de aprendizaje en una máquina? El no dejar á libertad del obrero, el elegir un oficio sin trabas ninguna, es alejarlo de una profesión que puede ser tan ruin y falsa, que venga á hacer más lejana la emancipación de la humanidad.

Hay que entender, que los trabajadores nos organizamos con el objeto de mejorar la vida social, haciendo resaltar nuestra desconfianza con el actual estado de cosas, que establece leyes para oprimarnos; pero si en la organización establecemos nuevas leyes, es lo mismo que rehusarse á salir en el suelo de la «habitación donde dormimos» para ir á hacerlo en el «cuarto donde comemos».

Después de todo, véanse leyes por todas partes que condenan al expropiador; no obstante, hay expropiadores. Esto demuestra claramente, la ineficacia de las leyes ó reglamentos, donde reclama su satisfacción, una necesidad natural de la vida.

La sociedad de tipógrafos pierde toda su influencia autoritaria, entre los elementos refractarios á las sociedades de resistencia, al no poder poner en práctica el artículo reglamentario que nos ocupa; y por parte de los elementos conscientes pierde todo carácter progresista, al tener ese hechornoso artículo que coarta la libertad individual.

Es necesario retirarlo, no solo ese, sino que debe retirarse de las sociedades de resistencia, todo «código obrero», para asegurar su buena marcha y armonía entre los asociados.

Termino adheriéndome al criterio de González, respecto á la linotipo, porque lo creo más justo para la obra de regeneración social de la humanidad.

Libre Amor.

NOTA.—Este es mi único artículo sobre este asunto. No contestaré aunque se me refute.—L. A.

Por los talleres

CASA CÚNEO

Solución extraña ha tenido el movimiento realizado por el personal de esta casa y más aún, si se tiene en cuenta que se produjo debido á la falta de regularidad en el pago de los haberes. Llamamos la atención del gremio respecto á este vergonzoso hecho, para que él se dé cuenta de la gran necesidad de organizarse cada vez más para así, si no es posible formar conciencias con la rapidez de nuestros deseos, por lo menos hacer temblar á aquellos que con cadaverica mueca que contrasta con el color gris de sus cabellos se rían de nuestra organización perjudicando no sólo sus intereses individuales sino los colectivos.

No queremos aquí hacer cargos á ninguno de los compañeros de dicho personal y solamente le recordamos sus deberes y esperamos reaccionen para evitar en el futuro

estos hechos. Según datos que se hallan en nuestro poder cabe la responsabilidad del fracaso de este movimiento al personal de tipografía.

De más está recomendar al gremio esta casa en la que es necesario hacer una huelga por quincena para cobrar sus haberes.

* * *

BUENA ACTITUD

En el taller de los señores Tailhade y Roselli, se produjo a principios del mes un hecho singularísimo, del que fueron actores principales un maquinista y su respectivo pone-plegos. El maquinista es un traidor llamado Victorio Gardini, quien en toda ocasión observaba una actitud encuadrada con sus dotes morales.

El pone-plegos en cierta ocasión se disponía a ponerse los botines unos minutos antes de la hora, lo que no plugo al «buen hombre», y le observó que estaba «mal acostumbrado» y que era preciso que no siguiera procediendo así. Pero esto no es todo. A la salida el personal advirtió que estaba «soplando» al gerente lo que había ocurrido para colocar en mala situación al pone-plegos.

Una vez en la calle el pone-plegos le pidió explicaciones por esa actitud indigna, pero el fiel adepto del patrón se dispuso a dársele con un destornillador que tenía en su poder, más el pone-plegos ante esa amenaza, sin vacilar, le aplicó un fuerte trompis que produjo su buen efecto. Intervino la policía y condujo a ambos a la comisaría seccional. El maquinista fue puesto en libertad, malgrado haber sido el agresor, y detenido el pone-plegos. A la 1.30 de la tarde se presenta el maquinista, con la cara amoratada y se dispone a trabajar. Al notarlo el personal de máquinas y minervas, paran instantáneamente y comienzan a vestirse para abandonar el trabajo. Se designa antes de salir a la calle a dos compañeros que se apersonen a la gerencia y reclamen la readmisión del pone-plegos. Al principio, mostróse intransigente, pero hubo de ceder ante la decisión del personal, que ya iba retirándose del taller. Entonces entre el personal se hizo una colecta para pagar la multa que correspondía según la ley para obtener la libertad del compañero preso. Tras algunas diligencias se consiguió que fuera puesto en libertad.

Al día siguiente el pone-plegos no quiso ingresar al taller. El personal en vista de esa determinación decidió reclamar la expulsión del maquinista, cosa que obtuvieron gracias a la firmeza que observaron.

Es una buena lección para el traidor, al par que un buen ejemplo de energía por parte del personal.

VARIAS

Omisión involuntaria

En el número anterior, correspondiente al 1.º de Mayo, publicamos un artículo cuyo título era: «Crece! Crece!», sin firma aunque su autor es el compañero Luis Recabarren. Ha sido una involuntaria omisión que salvamos con las presentes líneas. Lo hemos transcrito de un periódico de Chile.

“Ideas y Figuras”

Hemos recibido el número 5 de esta nueva revista de crítica y arte, que dirige Alberto Ghirardo.

En ella encontramos preciosos dibujos dedicados exclusivamente al notable ironista, espanto de los curas, Anatole France, pero que al venir a estas tierras pródigas para los ricos, ha cambiado totalmente el tono de sus escritos, y convertido su fina y punzante ironía en de-

licados, sutiles y á veces serviles galanteos á las damas de la burguesía. Los aires del plata—y sobre todo «la plata»—han realizado ese prodigio.

Dichas ilustraciones son obra del artista Alonso, quien ha sabido señalar de mano maestra la curiosa y rápida evolución del «maestro».

Le deseamos larga vida.

Carta detenida

Ponemos en conocimiento de GIUSEPPE SEVESO, tipógrafo, que se halla en nuestra secretaría una carta á su nombre desde hace más de dos meses. Si alguien conociese su paradero, rogamosle notificarnoslo para remitirle la carta.

“El Obrero Gráfico”

Causas que no es necesario explicar han motivado el atraso en la salida de nuestra hoja.

Esperamos poder regularizar en lo sucesivo la aparición mensual.

Aviso

Por no haber aun dado el informe los compañeros revisores de cuentas, dejamos para el número próximo la publicación del balance del tercer y cuarto trimestre del año 1908.

Comité Gráfico Internacional

El domingo 27 de Junio á las 9 de la mañana se reúne este comité para tomar en consideración diversos asuntos.

Quedan avisados los compañeros del mismo y los delegados.

Como se nos pide

El compañero Zoppi, autor de las mociones que transcribimos más abajo, nos pide su publicación, á lo cual accedemos, puesto que ellas serán sometidas á la consideración de la asamblea plena de asociados que se realizará el domingo 27.

Dicen así:

1.º A partir del 1.º de Julio de 1909, los obreros que forman parte de la comisión mixta gráfica, serán considerados miembros del Comité Federal, y tendrán desde dicha fecha los mismos derechos y deberes que los demás miembros del Comité.

2.º La secretaría obrera queda especialmente encargada para realizar los trabajos más convenientes con el fin de que los obreros que trabajan en los talleres de la «Sección Artes Gráficas» de la Unión Industrial Argentina, sean todos asociados á la Federación Gráfica Bonaerense, y en un plazo no mayor de seis meses.

3.º El Comité Federal imprimirá en hojas sueltas la tarifa de salarios y reglamento de trabajo discutido y aprobado por el gremio y la forma para su aceptación y reconocimiento oficial, á los dueños de talleres gráficos no asociados á la «Sección Artes Gráficas» de la Unión Industrial Argentina, quedando autorizado para realizar los trabajos que estime más convenientes á los propósitos del reconocimiento de la Federación por los patronos, y el ingreso á la misma de los obreros que trabajan en los talleres del patronato no asociado, y en un plazo no mayor de seis meses.»